

CARTAS DE MACHADO Y JUAN RAMÓN

N ° 1

BC

Al cantor de Arias Tristes

Queridísimo Juan Ramón:

He recibido su libro admirable, que leo y releo para empaparme de él y poder escribir algo a mi gusto. Estoy dispuesto a que esa obra se critique y a enterar a las gentes de muchas cosas que no saben. Lo que haga quisiera publicarlo en Helios o en cualquier revista donde hubiera espacio. Preferiría que fuera en Helios. ¿ Y por qué no? ¿Acaso no es ahí donde elaboramos el arte de mañana? ¿No es esa la única revista que mantiene la juventud y el amor de la belleza?

He de hacer algo sincero lleno de verdad y de amor, no un bombo ridículo ni una crítica de ratón. Su libro de V. es sencillamente admirable. Con el alma que V. ha puesto en sus « Arias Tristes » se hubieran llenado infinitos volúmenes de inmortales.

Yo trabajo también. Creo en mí, creo en V., creo en mi hermano, creo en cuantos hemos vuelto la espalda al éxito, a la vanidad, a la pedantería, en cuantos trabajamos con nuestro corazón. Pero pienso, queridísimo amigo, que es necesario afrontar una gran lucha contra la ignoble chusma nutrida de la bazofia ambiente. Pero hay que luchar sabiendo que los fuertes somos nosotros, no esa pobre canalla que escribe en términos minúsculos contrahechos. No me agradó el artículo de Martínez

Sierra en Alma Española, porque vi en él un fondo de humildad que no es el nuestro. No, yo protesto, por él y por mí, y por todos nosotros. ¿Y V.?...V. protesta como yo. ¿Necesitamos V. ni yo, ni nadie, de la compasión de los regeneradores de oficio para ser poetas? ¿La necesita acaso nuestro buen amigo?

Su libro de V. es admirable. Por él he pensado y he sentido y he llorado y al hablar de él he de hacerlo con el mismo amor que si se tratara de algo mío, porque yo he puesto a leerlo casi tanto amor como V. al escribirlo. Quede con Dios, y no me publique ninguna de estas frases que yo escribo, tan fuera de literatura. Ser literato vale tanto como ser zapatero de viejo o constructor de jaulas para grillos. Ser poeta como V. lo es. ¿Qué más se puede ser?

Suyo, suyísimo

ANTONIO MACHADO

P.D. Le escribo desde el Bar Gambrinus, despues de apurar muchos bocks de cerveza. *In vino veritas.*

[1903]

N° 2

S

Querido Juan Ramón:

Ahí le van esas dos cosejas para que las añada a las dos que tiene. Decididamente no haga nota sobre mi libro. No quiero perder tiempo en la obra que queda atrás. Háseme ocurrido un poemita que me preocupa mucho y que, no bien terminado, iré a lérselo.

Pero antes iré a corregir las pruebas de esos versos.

Suyísimo

ANTONIO MACHADO

[1903 ?]

Querido Juan Ramón:

Le mando las dos poesías que le prometí para Helios, por si le agradasen y quisiera publicarlas.

No voy a llevarselas en persona porque un fuertísimo dolor de neuralgia me retiene en casa. No bien me alivie iré a verlo.

Sabe lo mucho que le quiere su buen amigo.

ANTONIO MACHADO
[1903?]

Mi queridísimo poeta:

Acabo de recibir su tarjeta que le agradezco en el alma. Tiene V. razón: mis versos asonantados tienen cierto color y fuerza de consonante como sus versos de V. aconsonantados suenan lo mismo que sus romances. V. ha dado con la forma de sus poesías y yo creo que también. Pero no es la forma externa lo que a mí me preocupa, sino la estructura interna.

Mucho le agradezco que se haya acordado de mí para su sección de crítica, pues V. sabe que yo soy un crítico infernal. Para ser crítico hay que ser un poco más objetivo de lo yo [sic] puedo ser. Sin embargo, he de escribir algo serio para el próximo número, porque para éste ya no hay tiempo.

La carta que V. dió a la imprenta es cosa impublicable por lo mal escrita y descuidada. Además carece de interés y de unidad, está llena de alusiones mordaces y en toda ella impera un excesivo orgullo. Cosa es para nosotros y no para el público. Nunca quise que se publicara. ¿Es que quiere Vd. desacreditarme? Aprovechando algunas de esas cosas ya le

mandaré un artículo meditado y mejor escrito sobre la poesía moderna entre nosotros.

Mucho me gustaron los últimos versos de V. en Helios. Supongo que V. tendrá ya casi hecho otro hermoso libro. ¡ Que bellísimas son las Arias tristes! He de hacer todavía algo más extenso sobre ese libro. Creo que todavía ninguno hemos dicho lo que hay en él. Muy bello el artículo de Rubén aunque no me satisface como crítica.

Quiero ir a verlo uno de estos días para que me lea algo de lo que tiene escrito.

¿ Y ese libro que hemos de hacer juntos?

Sepa que es siempre suyo.

ANTONIO MACHADO

P.D. El artículo epistolar me lo llevé a casa para corregirlo y no sé donde lo he echado, creo que me lo he comido, pero conservo en la memoria los conceptos más utilizables.

[1903?]

N °5

BC

Queridísimo Juan Ramón:

Mucho le agradecería que el sábado de esta semana a las cinco de la tarde fuera V. al *Café de Goya* (calle de Goya esquina a la de Serrano) para que allí le leyera yo el artículo que he escrito sobre su primer libro « Arias Tristes ». Quisiera que antes de publicarlo (ya tengo medio de hacerlo en « El Heraldo » me diese V. su opinión sobre él, para modificarlo y hacer algo que valiere luego la pena de leerse.

Suyo, suyísimo

ANTONIO MACHADO

P.D. Manuel escribirá otro que se publicará en *El Liberal*.

P.D. No sé si sabrá V. que el maestro Benavente ha publicado

el primer tomo de su « Teatro ». Creo que el próximo número de Helios debía dedicarse íntegro a hacer un homenaje crítico a esta obra. Yo por mi parte, preparo un artículo sobre ella, pero si Helios no dedica el número a Benavente lo publicaré en otro periódico. Sería indigno de nosotros todos el no rendir el homenaje que se merece el gran poeta.

Suyo siempre

ANTONIO MACHADO

[1903?]

N ° 6

S

Mi querido Juan Ramón:

Ahí le mando esos versos para Helios y para la colección.

Envíeme un ejemplar de su libro que ya he visto en las librerías. Quiero ocuparme de él muy extensamente.

Suyo

ANTONIO MACHADO

[1903?]

N ° 7

S

Queridísimo poeta:

Ahí le mando esos versos para Helios y la colección. Estoy algo satisfecho de ellos aunque no están limados ni pulidos. La ausencia de defectos no añade belleza.

¿ Recibió V. los versos de Fabra? Yo creo que pueden publicarse. Este Fabra es un muchacho discreto y no exento de sentimiento.

Quiere V. ir mañana al café y leerme algunos de sus versos inéditos.

Sabe cuanto le quiere y admira su amigo

ANTONIO MACHADO

Estoy en una época de inspiración. Yo creo todavía en la inspiración.

[1903?]

N° 8

S

Queridísimo Juan Ramón:

Recibí su tarjeta y en el alma le agradezco el buen amor con que recibe mis versos.

Haga de ellos lo que quiera, suyos son.

No tengo sitio a propósito para verle a V.

¿Quisiera V. venir a mi casa? Por la tarde.

Suyo, suyísimo,

ANTONIO MACHADO

Fuencarral 148.

[1903-04?]

N° 9

S

Querido Juan Ramón:

Ahí le dejo esos versos que puede V. utilizar para Helios y conservarlos para el libro que hemos de publicar juntos. No se moleste en copiarlos porque yo conservo los borradores. (¡!) No estoy del todo descontento de ellos porque me parecen tan disparatados como sinceros. Yo procuro calcar la línea de mi sentimiento y no me asusto de que salga en el papel una figureja extraña y deforme, *porque eso soy yo*. Tiempo

tendremos de escribir para el alma ómnibus de los profesores y de la chusma, y entonces nos llamarán sinceros y seremos pulidos, retóricos y hasta castizos.

Salude muy afectuosamente al amigo Martínez Sierra y a todos los queridos compañeros.

Suyo, suyísimo

ANTONIO MACHADO

P.D. También le dejé un artículo de Manuel sobre Martínez Ruiz, y una nota que pueden publicar en la sección anónima de Helios. Le ruego que me manden un ejemplar del último Helios.

Suyo otra vez

ANTONIO MACHADO

[1903-04]

N° 10

S

Queridísimo poeta:

Ahí le mando esos versos para Helios por si todavía llegan a tiempo. De no, déselos a Martínez Sierra por si le place publicarlos en Alma Española.

No estoy muy satisfecho de las cosas que hago últimamente. Estoy en un período de evolución y todavía no he encontrado la forma de expresión de mi nueva poesía. Lo último que se domina es la forma.

He visto que su libro ha tenido un gran éxito de crítica, para lo que aquí se estila.

Me alegro de verdad.

Escríbame y cuénteme de su vida y de su obra.

Suyo, suyísimo

ANTONIO MACHADO

[1903-04]

Queridísimo poeta:

Gracias mil por su dedicatoria y por haberme incluido entre sus poetas favoritos. Mucha gloria es para mí: demasiada. Debo confesarle, no obstante, que el sacrilegio que V. comete al colocarme al lado de don Jorge me halaga en extremo.

Su libro es sencillamente admirable, y lo mejor, a mi juicio, Jardines dolientes. Paréceme, en suma, una obra madura y perfecta. Una tan fina sensibilidad como la de usted no existe, creo yo, entre poetas castellanos; tal dulzura de ritmo y delicadeza para las armonías apagadas, tampoco. Suavidad de sonidos, de tonos, de imágenes, de sentimientos. Sedas marchitas o fronda mustia a través de un cristal algo turbio a través de la lluvia. V. ha oído los violines que oyó Verlaine y a traído [sic] a nuestras almas violentas, asperas y destartaladas otra gama de sensaciones dulces y melancólicas. V. continúa a Bécquer, el primer renovador del ritmo interno de la poesía española, y le supera en suavidad. Mucho quisiera decir de V. y acaso acierte a decir algo.

Por de pronto ahí le dedico esos versos que su libro me inspira. Yo los publicaría en alguna hoja que no fuera populachera, mas no sé dónde.

Sepa cuanto le quiere y admira

ANTONIO

[Al pie de la primera hoja, Juan Ramón escribió: Antonio Machado. (1904?)]

Sr. D. Antonio Machado
Queridísimo Antonio:

a Martínez Sierra le mandé, hace tiempo, un ejemplar de mi libro « Elejías puras » para que se lo entregase a usted. Ignoro si lo recibió. Hoy le envío otro libro que he publicado últimamente. Deseo que me mande usted su libro « Soledades, Galerías y otros poemas ». No sé nada de su vida ni de su labor. Por aquella época andaba yo bastante mal y no le pude escribir.

Con mi cariño y mi admiración por usted.
Le abraza su

JUAN RAMÓN
[1909-1910]

Soria, 20 de septiembre de 1911.

Querido Juan Ramón:

Hoy, de vuelta de Francia, me encuentro con la colección de sus libros, de los cuales dos conocía. Mil gracias, querido poeta.

Los leo y los releo con verdadero amor y quisiera — ¡ bien lo sabe Dios! — escribir de ellos algo que no fuera tan vulgar y ramplón como las cosas que hoy se escriben de los poetas.

V. hace cada día cantos más bellos y sus libros son para mí un placer, un consuelo y el recuerdo de un hermano nunca olvidado, pero ausente de larga fecha.

En breve publicaré un libro que le remitiré. Es un in-

termedio. Mi libro vendrá más tarde. Empiezo a verlo hoy y lo escribiré en unos cuantos años.

Le escribiré largamente.

Le admira y quiere mucho

ANTONIO MACHADO

S/C. Soria. Instituto.

[De letra de Juan Ramón, señalando con una X la llamada: « Campos de Castilla ». J.R.J.]

N ° 14

S

[Membrete: El catedrático de lengua francesa del Instituto de Soria. Particular]

8 de Febrero de 1912.

Señor don Juan Ramón Jiménez.

Queridísimo Juan Ramón:

Aunque con algún retraso me llega su libro *Poemas mágicos y dolientes* que con toda el alma le agradezco. Vivo retirado en un rincón de Castilla donde me siento — con harta satisfacción — olvidado de casi todo el mundo, y me encanta saber que me recuerdan los pocos a quienes yo no olvidaré nunca.

Hace dos años me casé y una larga enfermedad de mi mujer a quien adoro, me tiene muy entristecido. Su libro de V. es para mí un solaz y un consuelo.

Sus poemas son admirables y por ellos veo que su lira se enriquece con nuevas cuerdas como un árbol con ramas nuevas. Las *Marinas* me han entusiasmado. Ellas me recuerdan sensaciones de mi infancia, cuando yo vivía en esos puertos atlánticos.

Hoy que tanto se ha hecho rastrera y banal la musa de

la juventud, es V. de los pocos, poquísimos, que conservan pura y acorde la lira de Apolo. Conservo sus libros, sus portentosos libros, y los leo y releo con delectación quizá morbosa, pues harto sé que en ellos hay tanta belleza como amargura.

En breve publicaré un librito « Campos de Castilla » en el cual va un poemilla que dedico a V. y titulado « Las tierras de Alvargónzalez ». Hace ya muchos meses que está en poder de « Renacimiento » y no sé a qué aguardan para publicarlo.

Ruégole que me escriba algo de su vida.

Quede con Dios y sepa cuanto le admira y quiere

ANTONIO MACHADO

N° 15

Sr. D. Antonio Machado
Queridísimo Antonio:

no ha habido tardanza en el envío de mis libros. La edición, en pequeña velocidad, llegó hace unos veinte días; en Madrid se puso a la venta antes de yo recibir mis ejemplares.

Yo estoy bien aquí. No es que sienta nostalgia de la vida literaria de Madrid, que bien sabes que nunca la he hecho, pero aquí me faltan ciertos elementos de arte de los que no puedo prescindir: la música — conciertos —, ciertos aspectos de suntuosidad y de jardín...

Desde lejos, aunque parezca paradójico, se sabe más de todo, se está más enterado de todo. Y nos comprendemos mejor, y es menos literaria nuestra poesía. Y, sobre todo, qué bien se ven y qué sucias parecen las pequeñeces de compañeros nuestros. Madrid, desde aquí, me hace el efecto de una gusana. Yo, en cambio, aquí me siento limpio, sueño alto, toco el mismo cielo con las manos. No me extraña lo que de la casa « Renacimiento » me dices; con « Pastorales » me pasó

a mí lo mismo. Sin duda, Gregorio tiene en más, hoy — ¡que pena! —, a Trigo, a Insúa o a los mismos Marquina y Paco, que tanto están desbarrando. Antonio, ¿tú has sentido alguna vez el anhelo de la popularidad? Yo cada vez lo comprendo menos.

Deploro — tú sabes cuanto — le enfermedad de tu mujer y deseo vivamente su salud y tu alegría. Me dices que no me olvidas. Bien sabes que a mí me sucede lo mismo contigo. Podrán olvidarse los que se pasan la vida en la balanza. Nosotros, los honrados, los nobles, los verdaderos, no podemos olvidar nunca.

Te abraza,

J. R.
[1912]

N° 16

S

Queridísimo Juan Ramón:

Ya hace tiempo que no tengo noticias tuyas.

¿Cuándo sale el libro cuyas pruebas leíamos hace meses en tu casa? No dejes de enviármelo cuando tengas ejemplares. Remíteme también los versos inéditos míos que dediqué a tu libro. Pienso hacer una composición sobre tu obra para la sección «Elogios» de mi próximo libro y acaso, aprovecho algo de lo que escribí entonces.

Te mando esa composición al libro «Castilla» de Azorín para que veas la orientación que pienso dar a esa sección. Trato en ella de colocarme en el punto inicial de unas cuantas almas selectas y continuar en mí mismo esos varios impulsos en un cauce común, hacia una mira ideal y lejana. Creo que la conquista del porvenir sólo puede conseguirse por una suma de calidades. De otro modo el número nos ahogará. Si no

formamos una sola corriente vital e impetuosa la inercia española triunfará.

No tengo interés en que esa composición se publique; pero si quieres puedes dársela al amigo Acebal para « La Lectura ». De todos modos formará parte de un libro que saldrá en otoño. Llevará otra sección de romances populares, algunos poemitas como el de Alvargonzález, apuntes de paisaje andaluz, cantares y proverbios.

Mira tú si el verso *¡oh huerto! ¡oh casa!*, etc. no estaría mejor *¡o huerto! ¡o casa!* siguiendo al maestro Fray Luis (¡o monte! ¡o fuente! ¡o río!) prefiriendo el ¡o! afectivo al ¡oh! admirativo. Son detalles que tienen su importancia. Si la publicas, te ruego que me corrijas las pruebas.

Aparte de este libro, tengo otro íntimo elegíaco que saldrá más tarde, no sé cuando.

Acaso encuentres en esa composición alguna crudeza. [Hay una línea tachada, ilegible]. Hay en mí cierto desgarramiento inevitable e impurezas que mi espíritu arrastra cuando se desborda y superficializa. No importa. Hay otras composiciones que van por cauce hondo y estrecho, completamente claras.

Además, este libro de Azorín tan intenso, tan cargado de alma ha removido mi espíritu hondamente y su influjo no está, ni mucho menos, expresada [sic] en esa composición.

En fin, querido Juan Ramón, escíbeme, habláme de tu obra. Yo trabajo lo que puedo, repuesto por voluntad desesperada de una honda crisis que me llevaba al aniquilamiento. A veces me apasiona el problema de nuestra patria y quisiera... Pero no se puede hacer nada inmediato y directo. Hay un ambiente de cobardía y de mentira que asfixia. Es verdaderamente inicuo este tácito acuerdo que hemos establecido para respetar todo lo huero y ficticio y desdeñar todo lo vital. Parece como si pensáramos todos, con honda convicción, que hay una cosa sagrada: la mentira. Cuando se toca la cuestión religiosa, especialmente, el alma española suena a cartón pie-

dra. Y nosotros ¿no somos nadie? En fin, trabajemos paciente-mente nuestras armas. Pero, al fin, es preciso ir a la guerra.

No creas que soy un agriado por la soledad. No ¡santa soledad! Ni mucho menos un despechado. Cuanto he escrito hasta ahora ha tenido más éxito del que yo creía merecer. No es cuestión de amor propio sino de amor al prójimo. Este régimen de iniquidad en que vivimos empieza a indignarme.

Cuando perdí a mi mujer pensé pegarme un tiro. El éxito de mi libro me salvó, y no por vanidad ¡bien lo sabe Dios! sino porque pensé, que si había en mí una fuerza útil no tenía derecho a aniquilarla. Hoy quiero trabajar, humildemente, es cierto, pero con eficacia, con verdad. Hay que defender a la España que surge, del mar muerto, de la España inerte y abrumadora que amenaza anegar todo. España no es el Ateneo, ni los pequeños círculos donde hay alguna juventud y alguna inquietud espiritual. Desde estos yerros se ve panorámicamente la barbarie española y aterra.

Queda con Dios.

ANTONIO
[1913?]

N° 17

S

Queridísimo Juan Ramón:

Estoy buscando entre mis papeles una composición que hice a los paisajes de Rusiñol para enviártela. Si no la encuentro, procuraré hacer otra. De todos modos, mi deseo es complacerte.

Envíame tu libro.

Di al amigo Acebal que me guarde un hueco en su Lectura del próximo mes para un trabajo ya terminado sobre el libro de Unamuno « Contra esto y aquello ».

En breve te enviaré la composición a « Castilla » de Azo-

rín, refundida y otras cosas, aunque se me viene encima el periodo de exámenes abominable y abrumador. De todos modos, este verano nos veremos en Madrid.

Recibe un fuerte abrazo de

ANTONIO

[1913]

N° 18

S

Baeza, 28 Dic. 1914.

Queridísimo Juan Ramón:

Acabo de recibir tu bellissimo libro « Platero y yo » tan hondamente poético, de una poesía franciscana. Mil gracias.

Yo aquí trabajo lo que puedo.

Por estas vacaciones no me muevo de Baeza, pero en Semana Santa iré por Madrid.

Un fuerte abrazo de

ANTONIO

N° 19

S

Queridísimo Juan Ramón:

Hoy he visto el primer número de España donde publico unos versos. Me parece muy bien. Te supongo colaborador del periódico. ¿No era ésta la revista de que tú me hablabas hace tiempo?

Yo sigo en este poblaco trabajando lo que puedo; pero, en verdad, deseoso de volver a Madrid. Llevo ocho años de destierro y ya me pesa esta vida provinciana en que acaba uno por devorarse a sí mismo. Muchas veces pienso en abandonar mí cátedra e irme a vivir ahí de la pluma. Pero esto sería la miseria otra vez.

Unamuno me escribe una carta muy cariñosa dándome esperanzas de una vacante en Salamanca. Eso me agradecería.

Tengo ya un nuevo voluminoso libro; pero ¿dónde publicarlo? Parece que la guerra ha venido a paralizarlo todo, como no sea la estupidez y la barbarie que siguen avanzando.

He hecho un trabajillo sobre el libro de Ortega, cuya primera parte he publicado en La Lectura. Por cierto que tal cúmulo de erratas me han sacado que desisto de enviar el resto del trabajo. Creo que esos mamarrachos de La Lectura lo hacen a propósito para encima de no pagar desacreditar al colaborador.

Me alegraría saber si esa revista « España » paga la colaboración, para enviar mi recibo. Te agradeceré dos palabras sobre este particular. Si se trata de una revista como aquellas nuestras de antaño, con mucho gusto enviaré gratuitamente cuanto escriba; pero si fuera de una empresa editorial pondré la cuenta que tu me indiques.

¿Qué nuevos libros preparas?

Yo acaso, para Carnaval vaya unos días a Madrid.

En mi próximo volumen de versos van unos que te dedico, nuevo retrato del poeta y del amigo querido.

Escríbeme.

Siempre tuyo,

ANTONIO

Baeza, 4 Enero - 15 -

N ° 20

S

Queridísimo Juan Ramón:

Acabo de recibir tu amable carta. Mil gracias por tus gestiones.

Estoy dispuesto a publicar esa compilación de mis versos en la casa Renacimiento. El libro constará, cálculo yo, de

unas 350 a 400 páginas. (34 versos por p). Incluiríamos lo contenido en « Soledades, galerías, etc. », « Campos de Castilla » y, además, las composiciones que pudieran publicarse en esos dos libros (muchas inéditas, unas 100 páginas más y que intercalaríamos según su índole, unas en la primera parte del libro, otras en la segunda. El libro se dividiría en secciones siguiendo un orden de fechas (de 903 al 7 - del 7 al 12 - del 12 al 15).

Para la confección del libro acepto con toda gratitud tu ayuda, es más, sin ella no me decidiría a hacerlo. Mi única condición inmodificable es que nos dejen corregir las pruebas hasta no salga errata alguna, cosa más difícil de lo que parece.

Te ruego que me envíes los versos míos que tengas inéditos. Veremos los que pueden aprovecharse. Yo tengo bastantes composiciones nuevas y de ellas irán en el libro la mayor parte. Reservaré únicamente aquellas que puedan formar un libro completamente nuevo que publicaré después.

Con este plan, tú puedes, desde luego, tratar con Renacimiento las condiciones de la publicación. Doy por bueno cuanto hagas y de mi gratitud no dudes.

Si está en ésa el amigo « Xenius », salúdale en mi nombre. Sé que han cometido con él una injusticia.

Escríbeme, cuéntame de tu vida; de tus libros y recibe un fuerte abrazo de

ANTONIO
[1915-16?]

N° 21

S

Queridísimo Juan Ramón:

Acabo de recibir carta de Manuel y en ella me comunica tus impresiones sobre el asunto Renacimiento. ¿Quieres que yo proponga las condiciones del trato? Yo acepto los tres rea-

les por ejemplar con liquidaciones trimestrales, ateniéndome al uso de la casa, pero me vendría muy bien el adelanto de una cantidad, a descontar de estas mismas liquidaciones, que podría ascender a 500 pesetas. Sobre esta base puedes negociar y si hubiere algún obstáculo, con entera libertad me lo comunicas [sic].

Como se trata de un libro cuya mayor parte está impresa y en poder de esa misma casa, creo que no será necesario la garantía del original. Ahora bien, para nuestra labor, yo te remitiré en breve el original de los dos libros y la parte nueva que intercalar para que podamos disponerla en el orden que haya de tener para la imprenta. Para esto tengo que copiar todo lo inédito. Ruégote también que me remitas las composiciones mías no publicadas indicándome las que tú juzgas dignas de figurar en el tomo. Después yo te enviaré el total en forma apta para la imprenta y de todo ello, luego puedes tú, según tu criterio — para mi insuperable — alterar el orden, corregir y suprimir lo innecesario. Contando con tu ayuda creo que saldrá el libro bastante decente.

En fin, ruégote hagas la proposición a la casa y que me comuniqués lo que haya sobre el particular sin olvidar remitirme esas composiciones rezagadas.

No te pido impresiones de tu vida porque veo cuán poco aficionado eres a carta que no sean [sic] de [hay una palabra ilegible que parece ser: eficacia].

Y sabe te quiere de corazón

ANTONIO
[1915-16?]

N° 22

S

Querídisimo Juan Ramón:

La Casa de Calleja me escribe haciéndome las proposicio-

nes, que seguramente conoces. Les he contestado que tendré mucho gusto en darles el tomo de « Páginas Escogidas » si me abonan 2500 pesetas a la entrega del original, cediéndoles la propiedad para un número ilimitado de ejemplares, reservándome solo el derecho de publicar esas páginas en Obras Completas. Es una proposición que no dista mucho de las tuyas, y aun creo que les favorece á ellos más que a mí.

Sin embargo, si tu crees aceptable cualquier otra proposición de la casa, te ruego que me la comuniques. Yo tengo ya formado el tomo (225 páginas) y lo remitiré cuando tu me lo indiques, aceptando el trato que tu juzgues conveniente.

Recibirás el original del tomo para la Residencia. Te reitero mi ruego sobre las pruebas, pues habrá mucho que corregir en ellas.

Mil cariños.

Tuyo

ANTONIO
[1916-1917.]

N ° 23

S

Queridísimo Juan Ramón:

Te envío el original completo y en el orden — salvo tu buen parecer — en que debe ir a la imprenta. Van todas mis composiciones, excepto dos o tres que, por absolutamente malas, suprimo. Las 400 páginas del original (con el índice no puesto aún) pueden reducirse impresas a 350, acaso a menos si la impresión es muy ceñida, pero no menos de 300.

Te agradecería en el alma me enviaras las pruebas, pero después de corregidas por ti, pues ya sabes cuanta es mi torpeza para cazar erratas, y que después de corregidas por mí, vuelvas a revisarlas. Excuso decirte que estás autorizado para

la corrección en todos sentidos, como para la tacha y supresión de cuanto a tu parecer sea indigno del libro.

En breve, remitiré doscientas páginas para Calleja.

He estado muchos días enfermo, con fuertísimas neuralgias. Por esto no he sido más rápido en la confección de los libros.

Mis respetos a tu señora y recibe tú un fuertísimo abrazo de

ANTONIO
[1917?]

N ° 24

S

Queridísimo Juan Ramón:

Hace ya muchos días que estoy de vuelta en Baeza y aún no he recibido nuevas pruebas del libro. Por si fue olvido de la imprenta te lo advierto.

Yo para primeros de Junio estaré en Madrid, dónde pasaré el verano. Acaso añada alguna nueva corrección al libro, que irá a continuación de las últimas.

¿Y tus trabajos?

Mil gracias por tu ofrecimiento a conseguirme el libro de Calleja.

Un fuerte abrazo de

ANTONIO
[1917?]

N ° 25

Queridísimo Antonio:

te escribiré despacio; esto es solo una carta de momento. Gabriel Alomar (el gran poeta mallorquín que ya conoces)

está en Madrid haciendo unas oposiciones a la cátedra de Literatura de la Universidad de Barcelona. Uno de los jueces es el Sr. Gaztambide, de ese Instituto. Ortega Gasset, « Azorín », Valle Inclán, Zulueta, Bello y yo te rogamos que escribas sin pérdida de tiempo a dicho señor, recomendándole a Alomar.

A los pies de tu madre. Te abraza,

JUAN RAMÓN

Estuve la otra noche en tu casa con Fortún que quería hablar contigo, y te habías ido ya. Te dejé mi retrato para tí. Mandame el tuyo. La perfección de la forma artística no está en la exaltación sino en su desaparición, no en hacer una prosa mala o desaliñada sino en hacerla tan buena que parezca que no existe.

[1918?]

Nº 26

S

Queridísimo Juan Ramón:

Te envió la carta del Sr. Gaztambide. Todas nuestras gestiones han sido inútiles. Lo deploro, pero comprendo que estas cosas son inevitables dada la organización de nuestro profesorado. Lo que se ha dicho de Alomar en la Prensa solo ha servido para perjudicarlo. Poco después de escribir Azorín su artículo sobre Alomar, de la misma casa de ABC fueron cartas al tribunal contrarrecomendando al opositor y tachándole de *ferrerista*. Hay elementos verdaderamente feroces, que nosotros no conocemos y contra los cuales nada se puede.

Al mismo tiempo que el Sr. Garriga han hecho catedrático á un imbecil de este pueblo, apoyado por unos cuantos sacristanes y unas cuantas pesetas.

Te envié un retrato.

Saluda a los amigos y recibe un fuerte abrazo de

ANTONIO

[1918?]

Querido Juan Ramón:

Te presento al escultor Emiliano Barral, que proyecta un monumento a Rubén Darío. La obra, como tu mismo juzgarás por el boceto, promete ser hermosa y es un homenaje espontáneo y ferviente de un alma joven y artista al maestro querido. ¿Podemos contar con tu concurso? Barral te expondrá su deseo.

Un abrazo de

ANTONIO MACHADO

Segovia 2 de Mayo 1921.

Queridísimo Juan Ramón:

Mucho celebro que estés al frente de esa nueva publicación. Te enviaré versos, aunque, quizá, no pueda tantos como pides. De todos modos, no dudes de mi buen deseo.

Tengo mucho trabajo entre manos, pero lo más no es poético.

En breve te escribiré largamente.

Tuyo

ANTONIO

[1921?]

Madrid, 4 de septiembre de 1921.

Querido Juan Ramón:

Me parece recordar que esas cuartillas fueron escritas para Helios en las postrimerías de aquella revista. Creo que en He-

lios no se publicaron. Pero recuerdo que, algo después, esos conceptos y esas *boutades*, u otros muy parecidos aparecieron en un trabajo que di a Modesto Pérez para « El Mundo ». No pueden, pues, considerarse como inéditos, aunque, seguramente, no se publicaron con ése título. También es fácil que, reconstruídas por mí de memoria, aparecieran un tanto variadas, aunque no en lo esencial, en el artículo de « El Mundo ». Siento que mi mala memoria no pueda proporcionarte datos más precisos. De todos modos, puedes hacer con esas cuartillas lo que te parezca; pero si las publicas, ruégote hagas constar la fecha aproximada en que fueron escritas.

Muy bello cuanto escribes en el primer número de « Índice ». ¿Cuándo sale el segundo? Ténme por suscriptor y ardiente propagandista.

Te enviaré algún trabajo.

Dispón de tu [dos palabras ilegibles]

ANTONIO

N ° 30

S

Querido Juan Ramón:

Recibí el primer número de Índice y el recibo del trimestre. Te agradeceré indiques me envíen los números sucesivos a Segovia — Desamparados 11 —.

Desde Segovia te enviaré el trabajo prometido.

Un fuerte abrazo de

ANTONIO

Acaso pueda hacer alguna suscripción.

[1921]

Señor don Juan Ramón Jiménez.

Madrid, 23 diciembre 1921.

Querido Juan Ramón:

Envíote esa composición para Índice. Es la primera de una serie, bajo la misma denominación, que te iré remitiendo para números sucesivos.

¿Salió el anunciado nuevo número?

Mil abrazos de

ANTONIO

T.c. General Arrando 4, Madrid.

T/C General Arrando 4.

Querido Juan Ramón:

¿Se publicó el 4° número de Índice? No lo he recibido. Tampoco he tenido noticia del Sr. Guerrero¹, a quien entregué recibo de mi composición. Escríbeme dos letras. Si la revista sigue publicándose, te enviaré nuevas composiciones.

Un fuerte abrazo de

ANTONIO

[Al pie de la tarjeta, con letra de
J.R.: Antonio Machado, 1922].

¹ Juan Guerrero Ruiz, amigo de Juan Ramón Jiménez, encargado de la administración de la revista *Índice*.

Querido Juan Ramón:

Te envíamos el más cordial saludo y esa colección de tarjetas, tus buenos amigos

ANTONIO Y PEPE
[1922?]

Queridísimo Juan Ramón:

Mil gracias por tu bondadosa carta.

Copiaré el libro para la Biblioteca Hispania. Conforme con esas condiciones, si pagan a la entrega del original.

Te envío esos versos y el libro de Alonso Cortés.

También te mandaré el trabajo de Ortega, cuando lo corrija y copie.

No he podido arreglar mi viaje para estos carnavales. Iré en Semana Santa.

Mil afectos.

Tuyísimo

ANTONIO
[s. f.]

Querido Juan:

Tres veces he venido, sin encontrarte. ¿Quiéres ponerme

¹ Pepe es José Machado, hermano de don Antonio, y las tarjetas reproducen dibujos suyos.

dos letras citándome a hora de tu conveniencia? Quiero que
leamos a Azorín y a Gasset.

Tuyo

ANTONIO

[s. f.]

N° 36

Sr. D. Antonio Machado.

Te agradezco mucho el ejemplar de lujo que me mandas
de tus « Nuevas Canciones », valorado por los manuscritos de
las poesías olvidadas de imprimir en él, y tu dedicatoria; pero
razones superiores me obligan a no cometer la farsa de acep-
tarlo y te lo devuelvo, rogándote que me dispenses.

Tu antiguo amigo,

J. R. J.

[1925?]